

## Botón de muestra

La prueba ha sido desdichadísima. Las elecciones parciales de diputados provinciales han evidenciado que todas las promesas de Maura, que sus ofrecimientos y sus famosas circulares no eran otra cosa sino el hipócrita refinamiento de todas las ilegalidades.

Presidentes que escapan con las urnas, cuadrilleros con distintivo dispuestos a votar por todos los vivos y muertos, repitiendo su infame tarea en todos los colegios; coacciones de los funcionarios públicos prohibiendo a los electores votar; compadres convenidos con las mesas ministeriales para negar la personalidad y la filiación propia a los electores republicanos singularmente; actas amañadas, sumas de votos en que la unidad pasaba a la categoría de centena, electores arrojados a viva fuerza de los colegios. Todo el aparato y el lujo de las mayores ilegalidades y de las más indignas coacciones y toda la suma de atropellos de los días clásicos del pucherazo, sin escatimar medio ni observar el pudor de la virginal pureza con que el gran ministro de la Gobernación ha prodigado sus circulares y documentos a los funcionarios públicos y sus notas oficiosas a la prensa periódica.

Si para muestra basta un botón, como dice el adagio, lo que es la prueba de la sinceridad electoral y del apartamiento de la contienda por parte del Gobierno no ha podido ser más elocuente ni instructivo.

Ya nadie puede confiar en la proclamada sinceridad. Los que han empleado todos los procedimientos ilegales con la misma brutalidad con que el ministro de la Gobernación se propone hacer la revolución desde arriba, en esta contienda, la menos interesante en luchas electorales, que miren en ese espejo lo que será la lucha de diputados a Cortes, donde se echan todas las fuerzas a la calle, y prevengámonos contra todas las agresiones, y estemos preparados para rechazar por la fuerza los atropellos que nos amenazan en la próxima contienda de Abril.

Los republicanos han luchado bien y con éxito en algunas capitales, y han podido triunfar, gracias a la abrumadora votación, que ha superado en dos terceras partes a los votos ministeriales; y aun así y todo, se trata de robar actas y de realizar el famoso milagro de los Lázarus, que tanta fama dió en otros tiempos a los Sagasta y Romero Robledo.

La carta del conde de Romanones al ministro y la contestación de éste, que en vez de defenderse acusa todavía a las oposiciones, es el complemento de la política de hipocresía que todavía se sostiene en las elevadas regiones donde el gran elector modernista impera; y contra este colmo de refinamiento del pecado sería conveniente que nuestra Asamblea tomara un acuerdo que implique una consigna para proceder en todos los distritos y circunscripciones donde presente candidatura el partido republicano; consigna que debe llevar aparejada la solidaridad de todos contra los abusos, atropellos, vejámenes, detenciones, pucherazos y votos múltiples, oponiendo la resistencia y no tolerando ni los abusos de la autoridad ni el encarcelamiento de los que caigan bajo la férula de los famosos delegados a quienes ha dado carta de corso el ministro con su circular fijada en los sitios públicos.

El botón de muestra nos da la medida de lo que será el traje que se confeccionará en Abril.

A. A.

## Murmuraciones

El ministro de Hacienda, señor Villaverde, está de monos con sus colegas los ministros de Guerra y de Marina.

Estos representantes de la fuerza armada cargan los presupuestos de sus departamentos respectivos con cifras abrumadoras, como es natural, porque ni nuestro ejército está a la altura que merece, dentro de las artes de la guerra moderna, ni nuestra marina tiene un barco en disposición de hacer fuego frente a un acorazado de cualquier nación civilizada.

Dice el señor Villaverde—y yo creo que tiene razón—que si el país se queja de los excesivos tributos que se le imponen y se niega a dar un céntimo más, para buscar la política niveladora y levantar nuestro crédito hay necesidad de hacer economías....

Dado el caso—dirá el señor Villaverde—de que se me prohíba, como ministro monárquico-conservador, atentar al enorme presupuesto de culto y ciego, y, por consiguiente, a la lista civil, que todos los años se aumenta; y siendo mi propósito nivelar a toda costa la entrada con la salida, reduciendo ésta en lo posible para que nuestro crédito se levante, me es imposible acceder a lo que pretenden mis compañeros de marina y guerra.

Ó curas, obispos, arzobispos, cardenas y demás ejército celestial, ó un ejército dotado con las mejores armas de combate.

Ó una cosa, ó otra. Y como el Vaticano ordena que al ejército celestial no se le toque, y hay que obedecer al Vaticano porque es el amo y señor de la España pasada y presente, el señor Villaverde anuncia que se irá.

El presidente del Consejo de Ministros no quiere que se le vaya su hacendista.

Amigo fiel y decidido, y, al parecer, hombre de carácter, Villaverde se ha impuesto al jefe, y el jefe no se aviene a partir el ministerio por gala en dos.

Propónese, pues, el señor Silvela, seguir adelante como se pueda, dando largas al asunto y dejándolo todo para mañana.

Estilo Sagasta puro.

Por lo que se ve, esto no tiene solución racional.

A los mismos monárquicos, a los más adeptos a las viejas instituciones, les pesa la monarquía, y están contextes en que el actual estado de cosas es una completa descomposición.

—Distraigamos a la monarquía—se han dicho.—Entretengamos a los pueblos con oropeles y bengalas—y tienen acordado mandarnos al jefe del Estado hacia acá.

Sea enhorabuena. La Primavera se avecina, y esa estación, en nuestro país, es muy templada y saludable para que en ella se repongan los enfermos.

Y la monarquía española es una enfermedad que necesita viajar un poco a ver si recobra un poco de salud.

Arenys del Mar se llama un pueblo de Barcelona donde entraron los vecinos en el municipio.... Sola debió estar aquella casa, porque, entrando allí de bronca, rompieron los documentos que había con otras cosas. No se llevaron dinero, que su intención era otra: destrozar lo que el juzgado había ordenado en las sombras. ¡Mal se va poniendo esto! ¡Aquí se acerca una gorda!

Los republicanos madrileños no se andan con chiquitas para las próximas elecciones de diputados a Cortes.

Han acordado presentar candidatura cerrada, designando los siguientes nombres:

D. Joaquín Costa.  
D. Jacinto Octavio Picón.  
D. Miguel Morayta.  
D. Manuel Llano y Persi.  
D. Nicolás Estévez.  
D. Constantino Rodríguez.

Representación que tiene cada uno, según *El País*:

Costa, encarna la obra regeneradora y es una gloria nacional y la única autoridad en cuestión tan palpitante como la agraria.

Estévez, es la tradición revolucionaria, el audaz radicalismo en ideas, la bondad hecha hombre. Es, además, un dignísimo representante de las ideas federales.

Picón, crítico, literato, artista, académico, ha luchado por nuestros ideales y combatido el pasado, la influencia clerical y la ignorancia, en escritos y novelas notabilísimos. Es, además, un hijo ilustre de Madrid.

Llano y Persi, también madrileño, evocación de las glorias del partido progresista, un prestigio, un prestigio de la prensa y una autoridad en el republicanismo español.

Morayta, historiador, catedrático, diputado, periodista. Sobre estos títulos, tiene el de ser un anticlerical esforzado.

Constantino Rodríguez, ha representado ya a Madrid en el Congreso; es abogado, presidente del Círculo de la Unión Mercantil. En candidatura representa al Comercio.

Como votos de calidad, apuradillos habían de verse todos los monárquicos reunidos para empatarlos.

Son seis que parecen sesenta.

Esperamos ahora, fundadamente por supuesto, que el partido conservador designará seis hombres que poner enfrente de esos seis.

Desde luego se puede asegurar que serán, si no éstos, otros muy parecidos:

El Marqués de la Morcilla.  
El Conde del Tocino Rancio.  
El Barón de la Butifarra.  
El Vizconde de la Pezuela.  
El Duque de Rabo Corto.  
El Venerable Padre Tarugo, obispo de Madrinópolis.

¡Y.... a luchar!

Después de tanto hablar sobre el acto de justicia que iba a hacer el ministro de idem, indultando a varios individuos de los que yacen en presidio por resultar complicados en la sociedad que se tituló *La Mano Negra*, y acerca de los cuales no recayeron delitos probados, ahora resulta:

“Entre los decretos firmados hoy por S. M. figura el indulto conmutando la pena de cadena perpetua por la de destierro a los procesados de la Mano Negra.”

Es decir: que se le salva de la prisión, pero se le condena a morir en tierra extranjera de la peor manera posible: de hambre.

Ni los actos piadosos son de agradecer en esta gente.

Ó no los hacen, ó los hacen a media.

El Papa se muere.

El doctor Laponi, médico del sucesor de Pedro, parece que ha declarado que el venerable anciano se acerca al final de la vida.

¡Alienta, Rampolla!

Ahora te pesará, cardenal diplomático, el no haber otorgado el capelo a D. Viratoso.

Si se lo otorgas, éste te hubiera votado en el cónclave próximo.

Ayer tuvieron que aprehender en Sevilla a dos individuos de la vigilancia pública que se habían emborrachado sin tener la precaución de vestirse de hombre, sino que ostentaban las dos cosas: el uniforme y la borrachera.

Afortunadamente para la seguridad pública, acertó a pasar por donde estaban de servicio uno de sus superiores y los redujo a prisión.

A ambos se les premiará con la cruz de la Media Caña y la cinta del Mérito de Vigilancia Pública.

Pero lo que decían ellos: —Pa eso tenemos un gran parimo.

Dice un periódico de Burgos:

“Una criada en Palencia entró a servir en una casa y a las 48 horas de haber entrado se peleó con todos los de la familia y, encarándose con la señora, la dijo que la iba a tirar de cabeza por la ventana.”

Entendido. A esa criada la había contratado con intención el marido de la señora. ¡A ver si era verdad que la tiraba por la ventana de cabeza!

Es un nuevo método para deshacerse de una mujer habladora.

Leemos en un colega:

“Los empleados de las caballerizas reales han celebrado con gran pompa el jubileo del Papa, con asistencia de lacayos, cocheros, mozos de muías, etc., etc. Suponemos que en las dehesas de caballos que tiene el Gobierno no habrán sido menos y también habrán tenido su jubileo papal.”

Muchas veces nos hallamos con noticias semejantes a la citada, que nos causan verdadero asombro.

A nosotros no nos causa asombro. Está ya tan usado eso de los jubileos, que ya nadie los celebra más que los caballos y los caballerizos.

Encajan perfectamente.

CARRASQUILLA.

## Desplantes financieros

Villaverde ha soltado los rayos de su intransigencia y se ha vuelto a sentir fuerte é irresistible.

Su política de nivelación, pero nivelación a su manera, se impone al Gobierno y en especial a tres ministros que llevan aumentos considerables en sus presupuestos. Gobernación, Obras públicas y Marina, descontando ya lo que afecte a Guerra, porque el choque entre el antiguo gobernador de Santiago de Cuba y el irascible y temerario hacendista ha ocurrido ya hace algunos días.

Los ministros a quienes se niega todo aumento en los gastos, son precisamente los que están en este lío y que forman la conjuración maurista.

Hay quien sostiene que el desplante actual de Villaverde no obedece a otra razón que a buscar por tabla la nivelación de unos cuantos candidatos personalmente adictos al ministro de Hacienda que están expuestos a un naufragio en la próxima contienda electoral, y bien puede ser que esto sea la madre del cordero; porque cuando se formó el actual gobierno convinieron ya los ministros en ciertos aumentos en los departamentos indicados, y en Instrucción pública y Bellas Artes; y público y notorio es que la entrada en Guerra de Linares y la exaltación de Sánchez Toca al Ministerio de Marina significaba el aumento en sus presupuestos; y las ideas de Maura respecto a mayor dotación de los servicios de comunicaciones, publicadas están.

Los ministros, sin embargo, resisten, y Silvela está consagrado por entero a la improbable tarea de reunir voluntades y reducir intransigencias para conjurar el conflicto ministerial que puede sobrevenir con caracteres de verdadera gravedad para un plazo mucho más próximo que el calculado para la primera crisis.

Y como no es oro todo lo que reluce en la famosa política niveladora, y sólo el amor propio y el interés en beneficio de los tenedores que cobran la intransigencia de Villaverde, muy bien pudiera suceder que éste corra una aventura peligrosa, se descubra el juego y sea el famoso y genial hacendista el sacrificado, aunque Silvela haga todos los esfuerzos que puedan imaginarse para evitarlo.

El último arranque de intransigencia financiero no es ni más ni menos que la explosión de la mina y el estallido de la caldera, haciendo de materiales; es presentar patente el dualismo y los odios africanos que cordialmente se profesan los ministros y la manifestación elocuentísima de la incompatibilidad entre los consejeros del rey, y, naturalmente, Villaverde ha podido escoger esa posición fuerte, ese baluarte artillado y presentar el lado simpático de la nivelación a los incautos para defenderse en sus posiciones y caer



bien; caer como un carácter y con una bandera.

Pero como actas son votos y el tinglado ya está preparado, y Maura es el amo, si Villaverde no se resigna y se somete, será vencido y quedará anulado, y con él la significación política que represente dentro del partido conservador; y ministros y luises y jesuitas de traje corto ingresarán y decidirán de la suerte futura de la conjuración, próxima á romperse.

Ahora sepan nuestros lectores que la política de nivelación que brutalmente sostiene Villaverde, y la otra política de aumentos que defiende Maura con los otros dos ministros, son una misma cosa para el país: ni la nivelación beneficia al contribuyente, ni regenera la Hacienda, ni el mayor gasto significa la verdadera dotación de los servicios, que tanto la necesitan, ni un progreso para la cultura, para la industria, ni para el poder terrestre ni marítimo.

Es una lucha entre compadres, que, después de un tiempo perdido en la inacción, se han enemistado y pasan el tiempo en ver quién echa la zancadilla.

Si cuando se formó el ministerio sostuvimos que esta situación sería infecunda y que sus promesas no eran más que palabras, hoy declaramos que además posible represente una burla y un escarnio del país y una burla sangrienta de la Constitución vigente, y no es posible tolerar que vayan al parlamento un gobierno y un partido minados por todas las divisiones y odiándose profundamente, haciendo imposible, por lo mismo, toda labor legislativa.

A.

## TEATROS

### CERVANTES

El suicidio de Alejo y El gatero, reprise y estreno respectivamente, en el teatro de la calle Amor de Dios, constituyeron para su público la novedad de anoche.

En la primera, la señorita Alcácer y el señor Gandía, y en la segunda, la expresada tiple, más los señores Suarez, Ortas (padre), Valle, Puerta y Martínez, merecieron aplausos y alabanzas por su acertada labor, sobresaliendo el primero.

Mañana se pondrá en escena la hermosa zarzuela *La flor de la Montaña*, que tanto éxito ha alcanzado en esta capital las infinitas veces que se ha representado.

También se anuncia para la presente semana el beneficio de la primera tiple señorita Carmen Domingo, sin que hasta ahora se sepa las obras que han de formar el cartel para esa noche.

### DUQUE

La reprise de *El tambor de granaderos*, verificada á tercera hora, llevó anoche mucho público á este coliseo.

La interpretación que obtuvo desmereció algún tanto de los trabajos á que aquellos artistas nos tienen acostumbrados.

Sólo se distinguieron los señores Cerbón y Posac.

La Srta. Palou, aun dentro de sus facultades, desmereció también.

El conjunto, pues, fué bastante mediano, no siendo aplaudido más que los couplets cantados por el señor Cerbón, quien se vió obligado á cantar buen número de ellos.

## Apaga y vámonos

(SU ORIGEN)

En un convento de los muy reverendos Padres Carmelitas descalzos había dos frailes: uno, el padre Juan, que era muy mirado para decir su santa misa, y como es natural le gustaba hacerlo todo muy despacio; y el otro, el padre Pedro, de un carácter vivo y desenvuelto que en diez minutos escasos terminaba por las Avemarías.

Un día el padre Juan, que tenía más edad, le hubo de decir á su hermano de religión:

—No diré, padre Pedro, que usted se coma nada del santo sacrificio, pero sí me atrevo á asegurar que no dedica usted á él toda la atención que requiere, pues no es posible que en tan corto tiempo su espíritu se extasie con la divina palabra.

—Tanto como usted, padre Juan, goza mi alma durante el sagrado acto; y si es cierto que tardó poco tiempo, es debido á mi condición y mi genio, pues todo sabe usted que lo hago de prisa y corriendo.

—¡Es que yo diría la misa en el mismo tiempo que usted si quisiera! Y no solo yo, sino todos los RR. PP. que aquí estamos congregados somos capaces de decirla. Ahora, que á mí me toca advertirle á usted se tome más cuidado, pues creo que igual le será desayunarse cinco minutos antes que diez minutos después.

—Me conformo en que sea verdad cuanto dice; no lo pondré en duda. ¡Pero dispénseme, padre Juan, en este momento soy discípulo de Santo Tomás, y hasta que no lo vea no lo creeré!

—¿Es que se atreve usted á poner en duda mis palabras?

—¡Algo hay de eso!  
—Pues mire, delante de todos le apuesto á usted un par de palomas, de las más hermosas que tengo en el palomar, á que digo la misa en el mismo tiempo que usted, sin dejar de cumplimentar, en todas sus partes, el santo ritual romano.

—¡Acepto! Y mañana á las primeras misas quedamos emplazados.

A la mañana siguiente, al toque de alba, se apresuraron nuestros buenos padres para elegir su misa.

A una señal, salieron ambos y al mismo tiempo se separaron ante los sitios que ya conocían.

Y empezó el sacrificio. Ambos al mismo tiempo empezaron á leer el Evangelio, pero el padre Pedro, en cuanto lo hubo terminada, dijo al monago:

—¡Muchacho, echa vino y toca á Santus!

A los oídos del padre Juan llegaron estas palabras, pero, no seguro de haberlas escuchado bien, preguntó, con disimulo, al que le ayudaba la misa:

—¿Que ha dicho el padre Pedro á su acólito?

—Que eche vino y toque á Santus.

—¿Sí?... ¡Pues apaga y vámonos!—dijo el padre Juan—y cogiéndolo todo, se marchó á la sacristía.

JUAN BARRANCO.

## En un campo de batalla

—Tengo miedo.... Siento aquí un ambiente terrible.— ¡El hombre es el blanco!

Pero ¿cuál es el brazo que tiende ese arco espantoso? ¿Por qué esos hombres se despedazan unos á otros? Naciones engañadas, ¿por qué hacer luchar pueblo contra pueblo? ¿Con qué derecho teréis en la mano la espada? ¿Qué hacéis aquí? ¿Qué significan esos escudos? ¿Para qué esos cañones? Hombres, que entreveo entre el humo de la pólvora y á quienes apenas oigo entre los atrozadores ecos de los clarines, más fuertes que los leones y más frágiles que las moscas, ¿para dar placer á quién os extermináis? Tenéis un mismo derecho, el de amaros. Amáos. Los palacios deben la paz á las cabañas.

Reyes, por todas partes véis imperios, ríos, ciudades, tierra que repartiros; vuestro instinto os hace semejantes al lobo hambriento; los tronos, los clarines, las quimeras de la gloria son vuestros sueños, mientras que yo por todas partes veo madres. Veo corazones llenos de angustias, veo las mieses destruidas, los surcos hollados; veo naciones en que la muerte se juega á los dados.

Porque dos reyes, dos espectros, dos vampiros, se disputan dos imperios; porque el uno joven y el otro viejo aparecen grandes á través de no sé qué bruma; porque un cerebro vano oscila en sus manos; porque esos dos átomos se irritan el uno contra el otro, ¡oh ciega multitud humana! ¡ha de rugir vuestra estupidez en esa vasta llanura? Sois polichinelas que os tiran de los hilos; ponen en vuestras manos una hoja afilada; no conocéis al que matáis ni al que os ha de matar é ignoráis por qué quitáis la vida y por

qué os la quitan á vosotros. Mañana la muerte os hundirá en el abismo, ¿pero podéis decirle al sepulcro por qué?

Desde el momento en que decretan la guerra, un rey, un czar, un jefe cualquiera del Estado, ya nada cis; sólo, ciegos, escucháis la voz que os dice: «Batid marcha, tambores; es preciso luchar, y vencer ó morir.» Morís por vuestros reyes; pero ellos no están allí. ¡Para eso no habéis abandonado vuestras mujeres! Siendo jóvenes, siendo fuertes y numerosos, seguís como miserable rebaño á los perros á la guerra. ¿Qué valor pueden tener vuestros laureles cuando os llevan á palos á la victoria? Prestáis vuestra inepta fuerza á vuestros verdugos los reyes, como los cerros se las prestan á los guarismos. Avanzad, matad y morid, estúpidos, que vuestros señores, mientras os destrozáis en execrables luchas, beben, comen y están alegres; mientras ellos están hartos de gozar los placeres de la vida, vais á convertirlos en un montón de cadáveres, privando para siempre á los padres ancianos y á los hijos que lloran en las cunas, de vuestro apoyo en el mundo.

No puedo permitirlo, y voy á interponerme entre vosotros y la tumba. ¡No puedo permitirlo! ¡Os prohíbo asesinaros unos á otros, monstruos! ¡Hijos míos, quiero que os arrojeís unos en brazos de otros como hermanos! Os embriagáis con una estúpida vanidad. Vencidos ó vencedores, siempre sois víctimas de los reyes, y vuestras espaldas tienen que cargar con todo el peso de sus coronas reales. La sombra de los reyes os sigue, se apodera de vosotros, y os acompaña; arrastráis cadenas como en el presidio; el orgullo, que es su guardachusma, está á vuestro lado y os vigila, y su majestad os afronta á guisa de guillete.

¡Desembarzáos de él, romped esa cadenal Salid de las cuatro paredes sangrientas de ese infierno que forman la ignorancia, la cólera, el orgullo y la mentira. Hombres, entendedos. Vivid y cesad de combatiros unos á otros, dejad de ser la candidez imbécil que emplean para el crimen, y vuestros brazos malvados que vuelvan á ser brazos útiles.

Vengo aquí descalzo á suplicar á los leones y á los tigres que sean hombres. Ya es hora de que dejemos tranquila la tierra en que vivimos para que crezcan en ella flores, viñas y espesos trigos al soplo benéfico del céfiro de la paz. No sacrificuemos el mundo á unos cuantos hombres. Sed avaros de vuestra sangre. Debe cesar el choque espantoso de hombres armados y éticos, que espanta esos campos en los que Dios derrama la luz, choque que se verifica por complacer á príncipes monstruosos. ¿Se han de ver siempre madres llorando en sus cabañas, brazos retorcidos, levantándose hacia el cielo pidiendo compasión; lívidos cadáveres entre las espigas y al través de la espantosa transparencia de los ríos? ¿Se han de oír siempre los lamentos de los huérfanos, de las viudas y de los ancianos?

VICTOR HUGO.

## De actualidad

Dicen de París que *Le Gaulois* se ocupa de los rumores sobre acuerdo hispano-franco-ingles en Africa.

Pregunta si es exacto que el ministro Delcasse consintió en que Inglaterra se apoderara de Tanger y España extendiera sus posesiones en Marruecos. Una nota oficiosa lo desmiente.

Villaverde ha declarado que mantiene actitud contraria al aumento de gastos, actitud definida en anteriores Consejos.

Nadie le hizo objeciones y fué la condición que impuso al entrar en el Gobierno. Su plan inspirase en la nivelación, espíritu de justicia y sentimientos patrióticos.

La medida considerárala beneficiosa para la nación. Renunciar al proyecto sería hacerse responsable de los males del país.

La cuestión se tratará en el Consejo de mañana y allí expondrá francamente su criterio.

En San Ignacio verificáronse solemnes funerales por los muertos en la guerra carlista.

Fueron presididos por la plana mayor de ese partido.

En el centro de la iglesia había un suntoso túmulo.

En Barcelona ha hecho explosión el alambique de una fábrica de aguardiente. Propagóse el incendio por la calle de Paralelo.

Las pérdidas ascienden á 400,000 pesetas

Villaverde economiza en el presupuesto de Hacienda un millón de pesetas, con la supresión de organismos inútiles.

En Pamplona ha habido varios terremotos, produciendo pánico.

Dicen de Nueva York que en Clean rompieron los ojos de unos vagones cisternas de petróleo y el líquido se inflamó y extendióse entre el numeroso público, resultando veintidós muertos y muchos heridos.

El ministro de Portugal conferencia con Toca sobre la situación de los pescadores de Guadiana, y pidióle la adopción de medidas para impedir que los pescadores españoles molesten, según dicho diplomático, á los portugueses, evitando también continuas refriegas.

Toca ha teleografiado á Ramos Izquierdo, pidiéndole informes sobre el asunto. El *Heraldo* dice que se aumente el servicio de guardacostas, pues resulta que los molestados son nuestros marinos.

Nadie los defiende, y ahora se quejan los portugueses.

En el departamento de Marina de Washington aseguran que en Mayo se prepara un simulacro de bloqueo de Lisboa, como demostración del poderío naval de los Estados Unidos.

Enviarán á Portugal una escuadra yanqui, para probar si los buques americanos pueden atravesar el Atlántico con provisiones y carbón que les permitan la ofensiva al llegar á las costas de Europa.

Los yanquis festejarán con nobleza á la marina portuguesa, pero pretenden demostrar á las naciones la superioridad de su escuadra.

Añade el despacho que esto constituye un ensayo peligroso que amenaza á España y las Islas Canarias.

Ha regresado á Madrid el vicealmirante Cervera, y conferenció con Sánchez Toca.

Llegó el duque de Calabria á quien esperaba en la estación el príncipe de Asturias.

Es objeto de comentarios un telegrama de la agencia Fabras diciendo que ha comenzado á publicarse en Canarias una revista redactada en inglés.

El Zar visitará en Noviembre á Jerusalem.

El emperador Guillermo irá en Mayo.

En Abril se reunirá la Junta de la marina mercante para informar sobre múltiples asuntos.

Pasado el período electoral habrá combinación de gobernadores en seis provincias.

Reunióse la ponencia del Instituto del Trabajo y es probable que lleve su dictámen al Consejo próximo.

Se encuentra enfermo el rey Eduardo de Inglaterra.

En un incendio habido en Amiens se han quemado trece casas.

En Salamanca huelgan los zapateros. En Villavieja los estudiantes no entran en clases.

El rey ha ofrecido á una comisión municipal visitar en breve á Salamanca.

Barcelona.—El vapor *Martos* echó á pique á un laud de la matrícula de Burriana, ahogándose dos tripulantes.

Numerosos vecinos de Arenys de Munt asaltaron la Casa Consistorial, apoderándose de la documentación y destruyendo papeles.

Puso fin al motín la benemérita.

En la línea de Arganda ha habido un habido un choque entre una máquina y una vagoneta, resultando un muerto y tres heridos.

París.—León y Castillo ha negado el supuesto disgusto entre los ministros españoles con motivo de los presupuestos.

Montero Rios, ocupándose de la circular de Maura, dice que ha procedido de buena fe, pero teme que no la cumplan. Si la cumplieran, podría resultar eficacia en la sinceridad electoral.

Es partidario de que la reorganización de los comités liberales se haga sin carácter personal.